

Lección 13



Ángeles en una escalera

Comunidad **Pertenecemos a la familia de Dios.**

Referencias: Génesis 28:10-22; *Patriarcas y profetas*, pp. 182-186.

Versículo para memorizar: “Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas” (Génesis 28:15, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que no importa lo que suceda en nuestras familias terrenales, aún pertenecemos a Dios.

Se sentirán seguros de que somos miembros de la familia de Dios.

Responderán pidiéndole a Dios que nos ayude a nosotros y a nuestras familias en los buenos y los malos momentos.

El mensaje:

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

La lección bíblica de un vistazo

Puesto que Jacob engañó a su padre para que le diera la primogenitura, Esaú está tan enojado que amenaza con matar a Jacob. Siguiendo la sugerencia de Rebeca, Jacob se va de su casa a vivir por un tiempo con la familia de su madre. En el camino, Jacob sueña con una escalera que toca el cielo y la tierra, con ángeles que suben y bajan. Desde arriba de la escalera, Dios promete bendecir a Jacob. Jacob le da el nombre de Bet-el a aquel lugar, que significa “casa de Dios”.

Esta es una lección sobre la comunidad

A veces los problemas perturban la felicidad de nuestra familia, e incluso hacen que se separen sus miembros. La historia de Jacob nos ayuda a darnos cuenta de que Dios continúa cuidándonos incluso en circunstancias desagradables. Dios pro-

mete bendecirnos en cualquier lugar en el que estemos, y nosotros, al igual que Jacob, somos inspirados por su continua presencia, que nos asegura que pertenecemos a su familia.

Enriquecimiento para el maestro

“Jacob comprendía que Dios tenía sobre él derechos que estaba en el deber de reconocer, y que las señales especiales de la gracia divina que se le habían concedido le exigían reciprocidad. Cada bendición que se nos concede demanda una respuesta hacia el Autor de todos los dones de la gracia. El cristiano debiera repasar muchas veces su vida pasada, y recordar con gratitud las preciosas liberaciones que Dios ha obrado en su favor, sosteniéndolo en la tentación, abriéndole caminos cuando todo parecía tinieblas y obstáculos, y dándole nuevas fuerzas cuando estaba

por desmayar. Debiera reconocer todo esto como pruebas de la protección de los ángeles celestiales. En vista de estas innumerables bendiciones, debiera preguntarse muchas veces, con corazón humilde y agradecido: ‘¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?’ (Sal. 116:12).

“Nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros bienes debieran dedicarse en forma sagrada al que nos confió estas bendiciones. Cada vez que se obra en nuestro

favor una liberación especial, o recibimos nuevos e inesperados favores, debiéramos reconocer la bondad de Dios, expresando nuestra gratitud no solo en palabras, sino también, como Jacob, mediante ofrendas y dones para su causa. Así como recibimos constantemente las bendiciones de Dios, también hemos de dar sin cesar” (*Patriarcas y profetas*, p. 185).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 10.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Qué hora es? B. Asomémonos al cielo
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Retrato familiar B. Subamos la escalera de Jacob
5 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Los ángeles de Jacob

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir

cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. ¿Qué hora es?

Esta actividad se realiza mejor afuera, pero puede hacerse adentro, si hay sufi-

Lección 13

ciente espacio. Se basa en el juego “¿Qué hora es, señor Lobo?”

Haga que los niños formen fila contra una pared. Elija a uno para ser “él”. “Él” comienza a caminar hasta el otro extremo de la sala, dándoles la espalda a los demás niños. Los niños lo siguen y le preguntan: “¿Qué hora es, señor Lobo?” “Él” grita una hora. Con mucha frecuencia, “él” dice: “Es hora de perseguirlos”. Entonces, “él” se da vuelta y persigue a los otros. Si atrapa a uno, se une a “él” en la persecución de los demás.

Análisis

¿Les gustó cuando los atraparon?
¿Qué sintieron cuando los atraparon?
Después de mentirle a Isaac, Jacob se tuvo que ir de su casa. Cuando viajaba, tenía miedo de que su hermano lo atrapara y lo matara. Probablemente se sintió como si lo hubiesen estado persiguiendo. Pero Dios le envió un mensaje especial. Y Jacob aprendió algo importante, que nosotros también queremos recordarlo. De eso se trata el mensaje de hoy.

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

Repítanlo conmigo.

B. Asomémonos al cielo

Antes de la clase, coloque un dibujo del cielo y una figura de Jesús junto a las

palabras “Estaré con ustedes dondequiera que vayan”. Coloque una pantalla alta frente a los dibujos. Ponga una escalera frente a la pantalla. Pregunte: **¿Quién quisiera asomarse para ver por encima de la pantalla y ver lo**

que hay allí? Invite a voluntarios a subirse a la escalera y mirar. Diga: **No digan nada hasta que todos hayan mirado.** Cuando hayan pasado todos, pregunte: **¿Qué vieron?** (Dibujo del cielo, figura de Jesús y un mensaje.)

Análisis

¿Cómo se sentirían si realmente pudiesen subirse a una escalera para ver a Jesús, y asomarse al cielo? (Sería maravilloso.) ¿Qué quisieran contarle a Jesús? Dé tiempo para responder. ¿Qué les gustaría oír decir a Jesús? (Que me ama. Que me puedo quedar en el cielo, etc.) Conceda tiempo para dialogar.

En nuestra historia de hoy, Jacob le echó un vistazo al cielo. Vio ángeles, y aprendió algo importante. El mensaje de hoy nos dice que él aprendió que...

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

Díganlo conmigo.

Materiales

- Escalera de mano, pantalla, figura grande de Jesús, dibujo grande del cielo, pizarrón/pizarra.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Con anticipación, pida a un hombre con voz grave que grabe las palabras de Dios, o que las lea desde atrás de la pantalla.

Coloque la escalera en el rincón. Cúbrela con luces navideñas blancas y colóquele una sábana blanca sin apretar. Cuando llegue al sueño de Jacob, ilumine la escalera desde atrás con el reflector y encienda las luces navideñas. Si no cuen-

ta con las luces navideñas, tal vez quiera prender ángeles grandes con alfileres sobre la sábana.

Permita que todos los niños representen el papel de Jacob. Haga que se vistan con ropa de tiempos bíblicos y entregue una manta enrollada a cada uno. Que un adulto o uno de los niños más grandes se pare al frente, para que los demás imiten sus gestos.

Historia

Materiales

• *Vestimentas de tiempos bíblicos para cada niño, manta para cada niño, hombre con voz grave, grabador, piedra grande, botellita con aceite de oliva. Elementos opcionales: escalera abatible, sábana blanca, reflector, luces navideñas blancas o ángeles de papel en grande.*

Esaú y Jacob nunca se habían querido mucho. Pero ahora la situación era mucho peor. Esaú estaba tan enojado con Jacob que quería matarlo. Así que, Rebeca decidió enviar a Jacob a la casa de su hermano Labán.

—Quédate con él por un tiempo, hasta que la ira de tu hermano se enfríe y se olvide de lo que le has hecho —le dijo con tristeza.

[Los niños toman las mantas y comienzan a caminar. Miran a su alrededor, asustados, y ocasionalmente saltan asustados.] Jacob inició su tan largo viaje. Eran casi ochocientos treinta kilómetros a través de países extraños y peligrosos, hasta la casa de su tío Labán. Jacob tenía miedo. Estaba totalmente solo. No tenía

siervos que lo protegieran de las bestias salvajes ni de los ladrones. Y no estaba acostumbrado a dormir en el piso duro. Viajaba lo más rápido que podía, porque estaba huyendo de su hermano enojado.

[Los niños se ven cansados. Abren la manta, buscan un lugar y se acuestan.] En uno o dos días, Jacob llegó a un lugar especial. Era un lugar en el que su abuelo Abraham una vez construyó un altar para adorar a Dios. Jacob estaba tan cansado aquella noche que probablemente ni se dio cuenta de que estaba en un lugar tan especial. Tan solo se acostó y se durmió con la cabeza sobre una roca.

Esa noche, Jacob tuvo un sueño. No era un sueño común. Era un sueño especial de Dios. *[Que un adulto encienda la luz detrás de la escalera cuando usted señale en dirección a la escalera.]* En su sueño, Jacob vio una enorme escalera. Iba desde la tierra hasta el cielo. Jacob vio ángeles que subían y bajaban de ella. Y, arriba del todo, ¡Jacob vio al Señor!

El Señor le sonrió a Jacob y le dijo:
[Voz grabada.]

—“Yo soy el Señor, el Dios de... Abraham... e Isaac... Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te aban-

donaré” (Gén. 28:14, 15, NVI).

[Los niños se sientan, miran entusiasmados.] Jacob se despertó cuando terminó el sueño.

—¡El Señor está aquí! —exclamó—. ¡Está en este lugar, y yo no lo sabía!

[Todos se ponen de pie, y mueven los brazos y las piernas como si trataran de entrar en calor.] Jacob se levantó muy temprano a la mañana siguiente. Todavía hacía frío. Las estrellas se estaban desvaneciendo y el sol recién estaba comenzando a iluminar el cielo al oriente. Jacob quería hacer algo especial para marcar este lugar, el lugar donde el mismo Señor le había hablado. *[Un niño toma la piedra, derrama aceite sobre ella y se arrodilla para orar.]* Tomó la piedra que había usado como almohada y la paró en el suelo. Derramó aceite de oliva sobre ella y se la dedicó a Dios. Y luego le puso el nombre de Bet-el a aquel lugar, que significa “casa de Dios”.

[Todos se ven felices y se marchan de aquel lugar.] Así que, Jacob continuó su viaje, sintiéndose mucho mejor. Ya no le tenía miedo a su hermano. No les tenía miedo a las bestias salvajes ni a los ladrones. Sabía, con seguridad, que el Señor estaba con él. El Señor lo estaba protegiendo. ¡Dios se lo había dicho!

Análisis

¿En qué estaba pensando Jacob cuando se acostó a dormir? (Tenía miedo de su hermano; estaba triste porque tuvo que dejar su hogar; se preguntaba qué pasaría cuando llegara hasta su tío Labán.)

¿Qué le dijo Dios a Jacob? (Dios estaría con Jacob y lo protegería.)

¿Cómo creen que se sintió Jacob cuando se despertó? (Feliz, aliviado, agradecido a Dios, ya no tenía miedo.)

Incluso cuando suceden cosas malas en nuestras familias terrenales, aún somos parte de la familia de Dios. Él prometió estar siempre con nosotros y cuidarnos. Podemos decir con Jacob...

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe mi-

sionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfatice que todos pertenecemos a la familia de Dios tanto en los buenos como en los malos momentos. Dios nunca nos deja solos.

Ofrendas

Que los niños coloquen sus ofrendas en el recipiente del pozo. Explíqueles que nuestra ofrenda está destinada para ayudar a las personas que viven en (mencione el Campo mundial que recibe la ofrenda del decimotercer sábado).

Materiales

- Pozo de la lección N° 10.

Oración

Pida a los niños que piensen en personas que están separadas de su familia. Quizá sea por un viaje corto o a causa de algo más grave. Oren para que ellos sientan la presencia de Dios y sepan que no están solos.

Versículo para memorizar

Lean el versículo. Asegúrese que los niños sepan que este era el mensaje de Dios para Jacob, y que es su mensaje para ellos también. Repitan el versículo varias veces, utilizando los siguientes ademanes:

Yo estoy contigo.	Señalar hacia arriba.
	Abrazar a una persona imaginaria.
Te protegeré	Señalar a los demás.
	Proteger los ojos con la mano.
por dondequiera que vayas	Hacer caminar dedos de mano derecha sobre brazo izquierdo.
Génesis 28:15	Palmas juntas, luego abiertas.

Estudio de la Biblia

Pegue una o más referencias enumeradas abajo en cada peldaño de la escalera. Diga: **Dios prometió estar con Jacob y protegerlo. Descubramos algunas de**

las promesas de Dios para nosotros.

Pida voluntarios que escojan una referencia de la escalera, que las busquen en la Biblia y que las lean en voz alta. Hablen de cada versículo y asegúrese que los niños comprendan su significado. Que los adultos brinden su ayuda, si es necesario. Agregue otras promesas, si lo desea.

- Salmo 91:14, 15
- Josué 1:9
- Proverbios 3:5, 6
- Salmo 119:105
- Juan 3:16
- Mateo 7:7, 8
- Juan 14:1-3

Materiales

- Biblias, escalera, cinta, papel, marcador.

Análisis

Pregunte: **¿Cómo te sientes al leer las promesas de Dios?** (Feliz, animado, seguro.)

A veces las cosas salen mal en nues-

tras familias y nuestras comunidades. Cometemos errores, o la gente hace cosas que nos duelen. No importa lo que suceda, siempre podemos estar seguros de que Dios nos ama y que todavía somos parte de la familia de

Dios. Recordemos nuestro mensaje para hoy:

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

3 Aplicando la lección

A. Retrato familiar

Materiales

• Cartelera de anuncios, retrato familiar, figura grande de Jesús, barra de pegamento, hilo grueso, tijera, formas de corazón, una por cada niño (ver p. 40), cámara fotográfica.

Muestre el retrato familiar a la clase. Hábleles de las personas de la foto y cuénteles cuándo fue sacada. Diga: **Esta mañana vamos a hacer un retrato familiar de parte de la familia de Dios.**

En lo posible, saque una foto a cada niño y permita que la peguen en la cartelera de anuncios. O entregue a cada niño un corazón de papel (ver p. 40) para que escriban sus nombres, que se dibujen a sí mismos y que peguen su corazón cerca de Jesús. Conecte los corazones/fotos a Jesús con hilo.

Análisis

¿Alguna vez se sacaron una foto familiar? Conceda tiempo para comentarios.

¿Cómo se sienten cuando todo va bien en nuestras familias y nuestras comunidades? (Bien, contentos, sin temores.)

Hay veces cuando las cosas pueden salir mal en nuestras familias, o incluso en nuestra iglesia o en la familia de la iglesia. Sin embargo, nada puede impedirnos que seamos parte de la familia de Dios. Ha prometido estar cerca de nosotros y cuidarnos.

Repitamos nuestro mensaje:

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

B. Subamos la escalera de Jacob

Invite a los niños a formar una fila y, de a uno por vez, que suban un par de peldaños en la “escalera de Jacob” y digan una cosa buena de estar en la familia de Dios. Si quieren decir más de una cosa, pueden volver a formar fila.

Materiales

• Escalera.

Análisis

¿Qué piensan cuando escuchan tantas cosas buenas acerca de estar en la familia de Dios? (Me alegro de ser miembro; soy parte de algo bueno.)

¿Hay algo que pueda cambiar para que Dios nos excluya de su familia? (No.) No, a menos queelijamos decirle a Dios que no queremos ser parte de su familia. Incluso cuando cometemos errores, seguimos siendo parte de su familia. Repitamos nuestro mensaje una vez más:

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

4 Compartiendo la lección

Los ángeles de Jacob

Entregue dos ángeles de papel a cada niño, y haga que los recorten y los decoren. Escriban el versículo para memorizar en la parte de atrás.

¿Dónde vio ángeles Jacob? (Los vio en la escalera que descendía del cielo a la tierra.) ¿Qué le dijo Dios a Jacob en ese momento? (Que estaría con Jacob y que lo protegería.)

Lección 13

Materiales

- Dos ángeles de papel por cada niño (ver modelo) tijeras, pegamento con brillantina, marcadores.

Busquen un compañero y cuéntenle de una oportunidad en la que tuvieron miedo, o cuando sucedió algo que los hizo sentir muy solos. Cuando su compañero haya finalizado de compartir, levanten el ángel y léanle el versículo para memorizar. Luego inviertan los papeles.

Análisis

Dios nunca deja solo a ningún miembro de su familia. Siempre

está con nosotros, dispuesto a ayudar.

Esta semana, tomen uno de sus ángeles y compártanlo con alguien que piensan que está triste, turbado o que necesita que le recordemos que pueden ser parte de la familia de Dios.

Y compartamos el mensaje de Dios con los demás. Repitémoslo juntos:

Pertenezco a la familia de Dios, no importa lo que suceda.

Cierre

Pónganse de pie formando un círculo y entonen “Iglesia de Cristo” (*Himnario adventista*, N° 529). Cierre con una oración que incluya a las familias de los niños y a la familia de Dios en todo el mundo.

Patrones y modelos Lección 13 Los ángeles de Jacob

